



La **RECONSTRUCCIÓN**
de las comunidades,
el **RESTABLECIMIENTO**
de las condiciones de vida
y la **RENOVACIÓN**
de la esperanza

DESPUÉS DEL TSUNAMI

EL 26 DE DICIEMBRE DE 2004, EL MUNDO QUEDÓ CONMOCIONADO ANTE LA NOTICIA DEL VIOLENTO TSUNAMI QUE ARRASÓ LAS LOCALIDADES COSTERAS DE INDONESIA, TAILANDIA, SRI LANKA E INDIA, PROVOCANDO LA MUERTE DE MILLARES DE PERSONAS, DEJANDO SÓLO DESTRUCCIÓN A SU PASO Y LLEGANDO INCLUSO HASTA LAS COSTAS DE SOMALIA.

**La RECONSTRUCCIÓN
de las comunidades,
el RESTABLECIMIENTO
de las condiciones de vida
y la RENOVACIÓN
de la esperanza**

Las Caritas y los miembros de la Iglesia local fueron de los primeros en responder a la catástrofe. En el distrito de Hambantota in Galle, de la costa oriental de Sri Lanka, y en Krabi, la costa Andaman de Tailandia, los párrocos y sus feligreses corrieron desde las iglesias, ya que se estaba concluyendo la Misa del Domingo, e inmediatamente comenzaron a ayudar a los heridos, retirar los cadáveres y consolar a los supervivientes conmocionados. Pocas horas después del tsunami, los voluntarios locales de Caritas ya habían organizado la distribución de ayuda de emergencia.

Caritas Internationalis – una de las más grandes redes de organizaciones humanitarias de todo el mundo – movilizó rápidamente sus recursos y personal, con el fin de ayudar a sus miembros locales a responder a las inmensas necesidades de las comunidades devastadas. La generosidad de los católicos de todo el mundo, junto con otras personas de buena vo-





DESPUÉS DEL TSUNAMI

luntad, ha permitido a Caritas recaudar más de 450 millones de USD, para la asistencia post-tsunami y los programas de rehabilitación. Esta cifra no refleja la lluvia de ayuda local: dinero en efectivo y especie, procedente de zonas de India, Sri Lanka, Tailandia e Indonesia, no damnificadas por la catástrofe.

Las organizaciones miembros de Caritas también respondieron a las necesidades de países menos afectados, como Seychelles y Somalia. En otros países, como por ejemplo en el Líbano, Caritas ha ayudado a trabajadores emigrantes de Sri Lanka e India a ponerse en contacto con los miembros de sus familias o regresar a sus hogares - otro ejemplo de nuestra respuesta mundial al tsunami.

Trabajando estrechamente con comunidades y gobiernos locales, la red Caritas ha hecho grandes progresos en los últimos 12 meses, para poder responder a las necesidades de la población de los cuatro países. A la distribución de ayuda de emergencia inmediata, en forma de alimentos, ropa, medicinas, asistencia sanitaria, depuradores de agua y saneamientos, se han sucedido programas a largo plazo de rehabilitación y reconstrucción.

La red Caritas sigue trabajando duramente, en la reconstrucción de las comunidades y el restablecimiento de las condiciones de vida, con el fin de renovar la esperanza y reforzar a nuestros colaboradores tras las consecuencias del tsunami. "Nuestro objetivo es integrar el desarrollo humano, en nuestro enfoque de la asistencia y el empoderamiento de los damnificados por el tsunami - ofreciéndoles alojamiento, medios de sustento y asistencia psico-social y, en los próximos años, la reconstrucción de las viviendas y la ubicación de las



GLOBALIZANDO LA SOLIDARIDAD

Millares de emigrantes de Sri Lanka e India que viven en el Líbano pudieron regresar a sus hogares o ponerse en contacto con los miembros de sus familias, después del tsunami. Caritas Líbano lleva trabajando con inmigrantes desde 1994, con programas cuyo objetivo es la provisión de asistencia jurídica, asesoría social, acceso a la seguridad sanitaria y educación pública, y ayuda para la repatriación. Con la ayuda de la red CI, Caritas Líbano repatrió a más de 400 trabajadores emigrantes de Sri Lanka e India, que fueron afectados por el tsunami. La estrecha colaboración con las instituciones gubernamentales y las embajadas consintió en acelerar los trámites de la documentación, así como solucionar la situación legal de numerosos inmigrantes, sobre todo para que aquellos que perdieron a miembros de sus familias o sus viviendas pudieran regresar a casa. Caritas Líbano se puso en contacto también con congregaciones de los países de origen, con el fin de que acogieran y ayudaran a quienes regresaban. Más de un centenar de personas pudieron también ponerse en contacto con sus familias, a través de las líneas telefónicas de Caritas.

comunidades en lugares seguros, pacíficos y con posibilidades de educación y empleo para todos,” afirma el P. Damian Fernando, Director nacional de Caritas Sri Lanka (SEDEC).

Uno de los mayores retos que ha tenido que afrontar la Confederación Caritas ha sido la dirección de las actividades de asistencia y reconstrucción, a tan gran escala. Una respuesta eficaz a la catástrofe exige una entusiasta comprensión del contexto local y retos específicos en cada país, junto con la capacidad de acompañar a las comunidades, mientras ellas mismas deciden cómo reconstruir sus propias vidas. Como Caritas está arraigada en el plano local, nacional, así como regional e internacional, Caritas es inmediatamente parte de la comunidad local e internacional. Caritas no desaparece junto con las cámaras de TV, sino que se queda allí por mucho tiempo. Caritas cree en la necesidad de defender la dignidad humana y la promoción de los más pobres, y se ha comprometido a largo plazo con comunidades enteras, sin tener en cuenta su religión o etnia, para que se beneficien de sus programas de reconstrucción y rehabilitación.





LA RECONSTRUCCIÓN DE LAS COMUNIDADES

Es absolutamente abrumadora la devastación provocada por el tsunami. Las historias que cuentan los supervivientes son desgarradoras. Muchas personas lo perdieron todo: miembros de sus familias y amigos, sus casas, sus pertenencias, sus medios de sustento. En algunos casos, murieron enteras familias.

Durante la fase inicial de la emergencia, la red Caritas ofreció asistencia a medio millón de personas de India, Indonesia, Sri Lanka y Tailandia, asegurándose de responder a las necesidades alimentarias y no alimentarias. Ante las numerosas personas que quedaron sin techo y fueron desplazadas, la provisión de alojamiento, la rehabilitación de la infraestructura de las comunidades y la mejora de los servicios públicos se convirtieron en las grandes prioridades para la Confederación Caritas.

Los miembros Caritas, locales e internacionales, han trabajado duramente en la construcción de alojamientos provisionales. En Indonesia y Sri Lanka, los programas dinero-por-trabajo comenzaron en las actividades de escombros, pre-

LA RECONSTRUCCIÓN DE LAS VIVIENDAS

En Payagala, una localidad de la costa de Kalutara, en la zona suroeste de Sri Lanka, Caritas ha proyectado de la construcción y rehabilitación de al menos 450 viviendas. "Hemos proyectado tres tipos diferentes de viviendas, según el número de miembros de cada familia", explica Serge Laycuras, asesor edil para Sethsarana/Caritas Colombo. "Pero la parte más importante es el empeño de las familias damnificadas. Esto es esencial, porque no estamos reconstruyendo sólo viviendas, sino hogares".





paración de solares para la edificación y otras tareas que requerían trabajo físico en zonas de asentamientos. Caritas Sri Lanka (SEDEC), con la ayuda de otros miembros de Caritas, construyó 6.530 viviendas provisionales y recibió un premio especial del Presidente de Sri Lanka, como reconocimiento por su labor.

A pesar de las iniciales dificultades políticas, se han logrado grandes progresos en los cuatro países en la construcción de viviendas permanentes. Algunos de los problemas concretos que Caritas está afrontando están relacionados con la negociación de la tierra y la propiedad legal de la misma, la ubicación de los materiales de construcción y mano de obra especializada, y asegurarse de no olvidar a nadie, sobre todo a mujeres y niños.

EL RESTABLECIMIENTO DE LAS CONDICIONES DE VIDA

Para Caritas, otra cuestión crítica es el restablecimiento de la normalidad: la vuelta al trabajo y a los colegios. El tsunami fue un golpe especialmente duro para las comunidades costeras que dependían de la industria pesquera, ya que destruyó numerosas embarcaciones de pesca, redes y aperos. En los cuatro países, las comunidades pesqueras están entre los sectores laborales más pobres de la sociedad.

El duro trabajo físico, los jornales miserables en los barcos pesqueros, la carencia de control por parte de los pescadores de los precios del mercado y del proceso de elaboración de pescado, han planteado nuevas iniciativas.

Caritas está trabajando firmemente en la rehabilitación de la industria pesquera, mientras estudia formas de diversificar los ingresos y recursos para el sustento. Se han creado cooperativas para la industria pesquera desde la captura del pescado, su elabo-





DESPUÉS DEL TSUNAMI

ración y venta. Las mujeres trabajan en la elaboración del pescado y su comercialización. Estas nuevas actividades ya han mejorado los ingresos familiares y las perspectivas.

Se han ofrecido oportunidades a las mujeres: capacitación en nuevas competencias y posibilidades para la venta de pequeños artículos genéricos, a través de sistemas de préstamos rotativos para grupos. Iniciativas que han mejorado radicalmente las fuentes de ingresos en muchos hogares de pescadores, que tradicionalmente eran dominio de los hombres. En Tailandia, se ayudó a 14 personas a acceder a la capacitación para la producción de batik. Sus productos se venden bien y los ingresos suponen un suplemento a la jornada de trabajo en la industria edil local.

Caritas ha registrado progresos también en la reapertura y provisión de material escolar para los colegios. En India, Caritas se ha ocupado de proveer material escolar a unos 20.000 niños en edad escolar, incluyendo uniformes y zapatos. En Indonesia, como incentivo para la vuelta al colegio, se ofrecen becas a los estudiantes. La reparación y reconstrucción de los colegios y servicios de comedor en los mismos son una gran prioridad.





CICATRIZACIÓN DE HERIDAS

Sor. Roselyn Karakattu está encargada de la asistencia psico-social de traumas provocados por el tsunami en India. Cooperando estrechamente con la diócesis de las zonas afectadas y la Catholic Health Organisation de India (CHAI) y Sarthak, ha creado una red de auxiliares psico-sociales en los poblados y centros de acogida.

Sor Annama es una experta psico-social que trató a Sumathi, una joven de Car Nicobar, la principal isla del archipiélago de Nicobar, que registró graves daños. Según Sor Annama, cuando llegó Sumathi estaba “completamente paralizada y apática. Tardó tres o cuatro días en abrir la boca y hablar. Y no había diferencia entre ella y las otras personas que vivían en los alojamientos provisionales.

Muchos de ellos no querían seguir viviendo”.

Con amor y paciencia, Sor Annama trabajó con Sumathi y la ayudó a convertirse en otra persona. “Durante nuestras sesiones, creció de nuevo la esperanza dentro de ella y así pudo recuperar las ganas de volver a trabajar. No me lo puedo creer que sea la misma personas que conocí hace tan sólo unas semanas.



LA RENOVACIÓN DE LA ESPERANZA

Caritas ha servido como instrumento para inculcar en la población esperanza en el futuro, para que reaccionara ante la catástrofe del tsunami y pudiera seguir adelante. Caritas reconoce que la rehabilitación psicológica tras una catástrofe requiere tiempo y paciencia.

A través de algunos programas de Caritas, se ha adiestrado a asesores psico-sociales con el fin de ayudar a la población y las comunidades a afrontar los desplazamientos, y el impacto de los traumas y el dolor.


Para el futuro, es importante concentrarse en la preparación a las catástrofes. Caritas está trabajando con las comunidades, con el fin de prepararlas a afrontar en futuro otras catástrofes en las costas, o fenómenos causados por el cambio climático. La planificación para defenderse de futuras catástrofes forma parte de los programas de construcción y actividades medio ambientales. Los países devastados por el tsunami son propensos a los ciclones, las inundaciones y otras catástrofes naturales.

Los colaboradores de Caritas en los estados indios de Andhra Pradesh y Kerala están planificando plantar hasta 1,3 millones de mangles y marañones, con el fin de reducir en futuro los eventuales provocados por maremotos. También en Tailandia se están replantando mangles, con el fin de conservar las defensas de las costas y restaurar la biodiversidad perdida a causa de la destrucción de las costas para responder a las exigencias del turismo.

La isla de Sumatra, en Indonesia, es una zona sísmica activa. Los edificios públicos nuevos y reparados, como colegios, centros sanitarios y comunitarios de Aceh, el Norte de Sumatra y las islas de Nias y Simeulue, serán construc-

ciones antisísmicas. En Sri Lanka, la restauración de los arrecifes costeros, la limpieza de las lagunas y la replantación de la vegetación indígena ayudarán a reformar las barreras naturales que ralentizan los efectos de la subida del agua marina.

Caritas busca siempre crear y mantener la armonía social. Dos de las zonas afectadas, Sri Lanka y Aceh, eran zonas de guerra. Además, los hogares y comunidades que se han desplazado deben crear nuevas relaciones con localidades vecinas y las familias que les ofrecen el alojamiento provisional. Los requisitos de recuperar los documentos perdidos, exigir la propiedad de la tierra, y compartir las pocas oportunidades de sustento pueden provocar tremendas tensiones sobre las relaciones entre las comunidades, gobiernos, grupos de la sociedad civil, y grupos étnicos y religiosos. En numerosas lugares, los supervivientes tuvieron que nombrar a nuevos líderes. Es una prioridad también asegurar el derecho a la asistencia de las viudas y los huérfanos.



Mira sus ojos relucientes y su franca sonrisa... Tras el tratamiento, ella participó en nuestras sesiones de capacitación psico-social y las aprobó con buenas notas.

Conociendo bien los sufrimientos de los damnificados por el tsunami, sobre la base de su propia experiencia, ella se dirige a los traumatizados de una forma natural, con absoluta competencia y confianza. Ella los entiende mejor que nadie y es evidente que todos confían en ella”.





LA PROMOCIÓN DE LOS POBRES

En las provincias damnificadas por el tsunami de la costa Andaman, en la zona sur de Tailandia, se están afrontando asuntos vinculados con los derechos humanos del grupo étnico “sea gypsy” (gitanos del mar), grupo minoritario de marineros, con el fin de mejorar su sustento y rehabilitación. Estas minorías, como los “mokken” y los “urak lavoy” cuentan con una cierta personalidad jurídica. Muchos de ellos son propietarios no registrados de sus embarcaciones y sus viviendas, construidas en zonas marcadas de agua alta o sobre pilotes en las marismas de mangles de las costas de Andaman e islas costeras. En ambos casos, dicha situación no les permite recibir subvenciones del gobierno. Los miembros de Caritas que implementan los programas de asistencia quieren mejorar las perspectivas de desarrollo a largo plazo en estas localidades pobres de las zonas costeras del sur de Tailandia.

El trabajo de Caritas en las zonas damnificadas por el tsunami se funda en el respeto y la participación de toda la comunidad, dedicando atención especial a los más vulnerables.

PERSPECTIVAS A LARGO PLAZO DE CARITAS INTERNATIONALIS

¿Que conclusión podemos sacar de una de las más grandes catástrofes naturales de los tiempos modernos? Es necesario que nosotros nos aseguremos que los miembros locales que trabajan en el terreno están capacitados para responder inmediatamente, de manera eficaz y con los suficientes recursos para ayudar a los damnificados. Eso significa que en futuro la Confederación tendrá que reforzar su preparación a las catástrofes.

Es necesario implicar en ello a toda la comunidad, en decisiones pertinentes a la reconstrucción de sus vidas y con el fin de asegurar que los más vulnerables; las mujeres, los niños, los ancianos, los discapacitados y las minorías étnicas o grupos discriminados, se vean también incluidos. La pobreza y la vulnerabilidad están vinculadas profundamente. Necesitamos asegurarnos de que nuestra respuesta, desde las Caritas parroquiales a las nacionales y otras organizaciones que no sean Caritas y que quieran participar, sea coordinada, transparente y profesional. En nuestra respuesta hemos de incluir la consolidación de paz, no sólo en zonas precedentemente bélicas como Sri Lanka y Aceh, sino también en cualquier parte donde las vidas se vean interrumpidas.

Hemos de asegurarnos que no se despilfarran los recursos, ni a causa de la incompetencia ni por las adquisiciones demasiado rápidas.

Es necesario vincular las operaciones de asistencia a las de desarrollo a largo plazo, con el

fin de que la pobreza sea finalmente erradicada. Y es necesario seguir ejerciendo presiones ante las instituciones responsables, desde la ONU hasta los gobiernos empeñados en los Objetivos de Desarrollo del Milenio, para que respeten sus compromisos.

Esto es lo que Caritas Internationalis ha conseguido realizar en las zonas afectadas por el tsunami. La red ha podido realizarlo trabajando como una familia de solidaridad, inspirada por la confianza en toda la humanidad. Aunque estemos orgullosos de nuestros logros, somos conscientes de que suceden muchas otras catástrofes en el mundo, desde el Congo al Darfur, desde Centroamérica a América del Norte y Oriente Medio, así como en otras zonas de Asia y el Pacífico, que no siempre reciben la misma publicidad, pero ante las cuales tenemos que intervenir, siendo fieles a nuestra misión de globalizar la solidaridad y empoderar a los pobres.

En las zonas devastadas por el tsunami, aunque todavía queda mucho trabajo por hacer, se están reconstruyendo las comunidades, restableciendo las condiciones de vida y renovando la esperanza.



DESPUÉS DEL TSUNAMI



La **RECONSTRUCCIÓN**
de las comunidades,
el **RESTABLECIMIENTO**
de las condiciones de vida
y la **RENOVACIÓN**
de la esperanza

DESPUÉS DEL TSUNAMI



Palazzo San Calisto
00120 - Ciudad del Vaticano
Tel. (+39) 06 698 797 99
Fax (+39) 06 698 87 237
caritas.internationalis@caritas.va
www.caritas.org